

Prof. Miriam Dembo

mdembo@cantv.net

Instituto de Psicología, Universidad Central de Venezuela

Resulta demasiado ambicioso, en realidad un verdadero reto, tratar de relatar la Historia de la Psicología en Venezuela en 15 a 20 minutos. Sin embargo, pensamos que las intervenciones que oiremos esta mañana pueden servir, a los profesores e invitados que tuvieron la amabilidad de venir a escucharnos, para rememorar algunas de las experiencias vividas desde que se iniciaron, en 1956, los estudios académicos de Psicología en nuestra universidad y en el país. Por otra parte, los estudiantes, que tal vez no conozcan la historia, pueden tener interés en conocer algunas de las personas y de las cosas que ocurrieron y que, de una manera u otra, nos trajeron hasta aquí.

Antecedentes

Antes de la década de los 60, cuando en Venezuela se comenzó a contar con psicólogos formados en el país, existía cierto interés en la Psicología por parte de otros profesionales que confiaban en la contribución que esta disciplina podría hacer en la evaluación y solución de problemas clínicos, educativos y laborales. Algunas instituciones gubernamentales comenzaron a usar pruebas psicológicas y, en el Consejo Venezolano del Niño, que dirigía el Dr. Rafael Vegas, se abrió un curso de Técnicas de Observación Psicológica para Maestros y otros miembros del personal. Estas técnicas de observación tenían por objeto ayudar a los maestros a decidir o recomendar cuál sería la mejor ubicación para estos niños así como la mejor manera de atenderles y enseñarles.

Por otra parte, algunas compañías petroleras extranjeras, como la Creole Petroleum Corporation y la Mobil Oil Company de Venezuela, comenzaron a contratar psicólogos y a utilizar pruebas psicológicas para la selección de personal y de candidatos a becas para estudios universitarios en ramas afines a la industria.

En 1957, un grupo de psicólogos graduados en el exterior, que se reunía regularmente en la casa de alguno de ellos para intercambiar experiencias sobre sus actividades y discutir sobre las posibilidades de desarrollo de la

Psicología en el país, decidió formalizar sus objetivos y crear la “Asociación Venezolana de Psicólogos.”. Firmaron el Acta Constitutiva: Josefina Fierro de Ascanio, Luis Atensio, Lesbia J. Berbín, Haydee Bordería, John Boulger, Vicente Constanzo, Carmen Teresa de Castro, Francisco del Olmo, César de Madariaga, Miriam de Dembo, María Luisa de Diehl, Ely Grymbal, Alice Hayes, Tulio Jiménez Pérez, T.C.Karlowski, Juan B. Moretti Garantón, José Ortega Durán, Guillermo Pérez Enciso, Raúl Ramos Calles, José Miguel Salazar Jiménez y Vicente Valles. La mayoría de los firmantes pasó a ser, tarde o temprano, miembro del personal docente de la Escuela de Psicología de la Universidad Central de Venezuela.

Es de interés constatar que los objetivos de la Asociación fueron muy similares a los que aún rigen en la actualidad:

1. Proteger la dignidad de la Psicología como ciencia y como profesión.
2. Fomentar la investigación psicológica en Venezuela.
3. Velar por la aplicación de la psicología tanto en lo individual como en lo social y en lo normal como en lo anormal.
4. Mantener interés por los estudios psicológicos y auspiciar o proporcionar medios de información.
5. Estrechar las relaciones entre la psicología venezolana y la de otros países.

Precursores en Venezuela

En cualquier historia de la Psicología en Venezuela, no se puede omitir la importancia que tuvo la llegada a Venezuela, en la década de los cuarenta, de destacados intelectuales españoles que huyeron de su país a raíz de la caída de la República y el ascenso al poder de Francisco Franco. Entre ellos es indispensable mencionar los nombres de Alberto Mateo Alonso, José Ortega Durán, Francisco Del Olmo, César de Madariaga y, muy especialmente, el del profesor Guillermo Pérez Enciso quien, a su llegada, se incorporó al Instituto Pedagógico donde dictaba cursos de Psicología y fue el autor del primer libro de Psicología publicado en el país. El Prof. Pérez Enciso jugó un papel fundamental en la creación de la Escuela de Psicología de la Universidad Central de Venezuela y fue su primer Director. Años más tarde, fue también uno de los más entusiastas propulsores de la creación de los postgrados en Psicología en la UCV. La creación del Instituto de Psicología y Psicotécnica, de la entonces llamada Facultad de Filosofía y

Letras de la Universidad Central de Venezuela, en 1949, marcó el inicio de la Psicología académica del país. Las actividades del Instituto estuvieron dirigidas a la orientación profesional de estudiantes que, culminada la secundaria, solicitaban ingreso a las diversas carreras que ofrecía la UCV. Además, tenía entre sus metas la de organizar los estudios de la carrera de Psicología en esta Universidad.

Escuelas de Psicología

La Escuela de Psicología de la UCV fue creada en 1956 y, un año más tarde, la Universidad Católica Andrés Bello fundó la suya. Estas dos escuelas fueron, durante 21 años, (o sea, hasta 1978) las únicas existentes en el país.

La década de los setenta marca importantes cambios en el desarrollo de la psicología como disciplina y profesión en Venezuela. Al comienzo, los psicólogos venezolanos recibieron una educación generalista y su práctica consistía, principalmente, en la aplicación y adaptación de pruebas psicológicas en todas las áreas de ejercicio y su formación se encontraba bajo la influencia de la psicología europea y estadounidense. En la década de los setenta se producen importantes cambios en la enseñanza y el ejercicio profesional de la Psicología en Venezuela. Bajo la influencia del Mayo Francés, la UCV inicia un importante proceso de renovación en 1971.

No fue de extrañar que los estudiantes universitarios que, desde los años veinte jugaron un papel importante en la política nacional, rebelándose y luchando en diversas etapas de su historia contra los gobiernos dictatoriales, se vieran atraídos por el movimiento iniciado por los estudiantes franceses en el célebre “Mayo Francés”. Al igual que los estudiantes de Europa, Estados Unidos, Japón y China, protestaban no sólo por la estructura de los programas de estudio. En el fondo, lo que reclamaban eran cambios tanto en la vida universitaria como en la sociedad. Luchaban por una mayor democracia y justicia social y, en cuanto a la universidad, por una mayor participación en los organismos de gobierno universitario y en las decisiones académicas relativas al plan de estudios y la forma en que se impartía la enseñanza.

El movimiento renovador, integrado por estudiantes y profesores que apoyaban la necesidad del cambio, luchaba por un profesional de la Psicología formado bajo los principios de la Psicología científica, capaz de un ejercicio crítico de su actividad, inspirado en el conocimiento de la realidad del país y comprometido con la necesidad de cambio.

Como es bien sabido, el Pensum, producto del proceso renovador, culminó con un régimen pre-especializado de cinco años: tres destinados a la formación básica en la Psicología como ciencia, con énfasis en asignaturas teóricas y metodológicas y dos de pre-especialización en las áreas de clínica, escolar, industrial, orientación y social. Se incluyó el requisito de Pasantías en las áreas de especialización y un Trabajo de Grado producto de una investigación original, destinado a fomentar el interés por la investigación científica

Cabe señalar una diferencia entre las dos Escuelas de Psicología existentes en la época. En ambas se mantuvo un período de formación de cinco años y se introdujo el requisito de la Tesis, pero en la UCAB se consideró prematura la pre-especialización en el pregrado y se continuó formando un psicólogo generalista, si bien se introdujeron prácticas en las cinco áreas mencionadas y el Trabajo de Grado.

En 1978 se fundó la primera Universidad ubicada en el interior del país, la Universidad Rafael Urdaneta en la ciudad de Maracaibo. En los inicios del siglo XXI se abrieron cinco nuevas Escuelas de Psicología en el país, todas ellas de índole privada y situadas en distintos puntos geográficos: cuatro en la provincia y una en Caracas. Estas son: Universidad Bicentenario de Aragua en 2001, Universidad Metropolitana de Caracas, 2004, Universidad Arturo Michelena en Valencia, Estado Carabobo en el 2003, las universidades de Yacambú en 2005 y Centro Occidental Lisandro Alvarado en 2007, ambas en Barquisimeto, Estado Lara.

Estudios de Postgrado en Psicología

Fue también en la década de los setenta, cuando comienzan a aparecer los Postgrados en Psicología y en esto fue pionera la Universidad Simón Bolívar que inició los estudios de Maestría en Psicología en 1974. La Universidad Central comenzó sus estudios de Postgrado dos años después, en 1976, con tres Maestrías: Análisis Experimental de la Conducta, Metodología y Dinámica de Grupo. Al año siguiente, se inició la Maestría en Psicología Social y posteriormente se ofrecieron cursos de Maestría en Psicología de la Instrucción (1981), y Maestría en Desarrollo Humano (1986). En la UCAB se fundó la Maestría en Psicología Cognitiva en 1988 y la del Desarrollo Infantil y sus Desviaciones en 1989. Por su parte, la URU dio inicio a las Maestrías en Psicología Educacional y en Psicología Clínica en 1991.

El hecho de que, en Venezuela, la formación de pregrado capacite legalmente para el ejercicio profesional, tal vez sea la razón por la cual los postgrados en Psicología aparecieron tardíamente. Los cursos de Ampliación y Especialización responden a necesidades profesionales pero las Maestrías y el Doctorado están primordialmente dirigidos a la Investigación y en efecto han sido factor principal en el desarrollo de la investigación en Psicología, en el país.

A la vez que se incrementaba el interés por la investigación y la docencia de postgrado en las universidades, el gremio de psicólogos se preocupaba por el futuro de la psicología como profesión. Es de interés observar que, a diferencia de otros países, en Venezuela no son los colegios profesionales los que acreditan la idoneidad para el ejercicio profesional, sino las Universidades que otorgan los títulos; mientras que los organismos gremiales, acogidos a las leyes de ejercicio profesional, supervisan el cumplimiento de las disposiciones legales.

A finales de la década de los setenta (1978) después de muchas discusiones y fuertes divergencias, principalmente con los psiquiatras, el Congreso Nacional aprobó la **Ley de Ejercicio de la Psicología** en Venezuela, introducida por el entonces Colegio de Psicólogos de Venezuela.

En los últimos cincuenta años, a medida que crecía la población y ésta tomaba conciencia de la importancia de la educación, aumentaba también la demanda por una formación universitaria. La demanda por los estudios de psicología creció, en parte, por el aumento de la población, pero también porque los psicólogos comenzaron a interesarse en las grandes posibilidades de aplicación de lo aprendido a un amplio espectro de problemas, tanto sociales como científicos y a preguntarse de qué modo la Psicología podría afrontarlos e intentar darles respuesta.

En algunas universidades, como la UCV, la UCAB y la Universidad Rafael Urdaneta, se crearon, paralelamente a las Escuelas, Institutos de Investigación Los ingentes problemas sociales del país en cuanto a carencias alimenticias, educativas, asistenciales y de vivienda que padecen las clases menos favorecidas, condujeron a la consideración de una metodología de trabajo que persigue la integración de la docencia, la investigación con los servicios a la comunidad. El interés por la investigación y solución de problemas sociales no se restringió a las universidades que ofrecen formación de pregrado y/o postgrado en Psicología- Un ejemplo de ello es

el Centro de Investigación Psicológica de la Universidad de Los Andes en funcionamiento desde 1978 el cual está orientado a la solución de problemas en el área de la psicología social de la salud.

En este breve recorrido por la historia de la Psicología en nuestro país, que hemos hecho en ocasión de los 60 años que cumple el Instituto de Psicología de la UCV, no me ha sido posible, por limitaciones de tiempo, referirme al importantísimo papel que ha jugado el Instituto de Psicología de la UCV en el desarrollo de la investigación en diversas áreas de la Psicología así como en la creación de los estudios de Postgrado.

Para terminar, quiero dedicar un cálido recuerdo a tres profesores del Instituto que realizaron una importante labor docente y de investigación en las áreas de su especialidad y que hoy, lamentablemente, ya no se encuentran entre nosotros. Nos referimos a nuestros queridos amigos: los profesores José Miguel Salazar, Henry Casalta y Julia Becerra de Penfold.. El primero de los nombrados se dedicó al área Social y tanto Casalta como Penfold al Análisis Experimental de la Conducta. Y con esto, dejo ahora el micrófono en manos de la Profesora Ligia Sánchez.